EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM. 10447

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º ó 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN MAYOR 24

LUNES 31 DE AGOSTO DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—Bombas para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas—**Norias** para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—**Máquinas** para taponar y limpiar botellas.—**Espino** artificial para cercados.—**Arados** de vertedera.—**Desgranadoras** de maíz.—**Vías férreas**, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para trasporte de frutos. **Azadas**, legones, picos.—**Tuberías** de barro cocido.

VARIEDADES
12, CASTELLINI, 12.

Véase anuncio *MODA Y ARTE* en la tercera plana.

DESDE MADRID

Sr. Director:

Muy señor mio: En medio de las calamidades de todos géneros que afligen á la pobre España y agotando sus recursos, se levanta algo grande y hermoso, que jamas muere en nuestra raza y puede servir de esperanza, como hoy sirve de orgullo á todo buen español. Cuando los profetas del pesimismo auguraban motines y trastornos en cada pueblo, cuando anunciaban una asonada en cada puerto de embarque que entorpecería la marcha de nuestros soldados, el telégrafo nos trae ecos de entusiasmo emitidos por esos pueblos y vivas á la patria de esos héroes anónimos que marchan á luchar con los hombres y con el clima mortífero de Cuba. Un pueblo que así se conduce no puede menos de vencer; un soldado que va camino de la muerte cantando es invencible.

¡Qué lástima que el mismo desprendimiento y entusiasmo que tenemos para la guerra no le empleemos en las épocas de paz!...

Ya lo he dicho en muchas ocasiones: soy optimista: creo que España vence la insurrección, y la vence pronto; lo que importa es conocer *ahora* las guaridas de Maceo en Pinar del Rio, los elementos de lucha con que cuenta, las obras de defensa que tiene, no olvidar el departamento Oriental y el Camaguey, donde Maximo Gómez y Calixto García están alistando los hombres útiles del país; y si se consigue que éstos no den mayor impulso á la campaña en esos departamentos, y nos obliguen á fraccionar los refuerzos que ahora se envian, puede destruirse la insurreccion en Pinar del Rio y estar al principio del fin.

Lo que no creo es que la guerra se termine solo por la fuerza de las armas; es preciso conocer la índole especialísima de esta lucha, y no olvidar que casi nunca las guerras de este género se terminan sin concesiones. Ademas, ellos tienen grandes medios de resistencia, tienen el país de su parte y la base de operaciones en el terreno que ocupan, en tanto nosotros la tenemos en la Península, lo que es un grave inconveniente.

Hay, pues, que desechar la idea de que sea un borron para España el hacer concesiones á Cuba; no se mancha el honor de un país porque éste sea generoso, ni se humilla un ejército que ayuda con concesiones sus esfuerzos; lo que es preciso es salvar el país de la ruina por todos los medios, y para ello es necesario prescindir de rigorismos romanticos que á nada conducen ni de nada sirven, y ayudar las victorias de nuestros soldados con una política de atracción. En cuanto á la cuestion filipina, las cosas siguen en el mismo estado, el general Blanco persigue sin descanso á los complicados en la conspiracion, y la opinion general es que por ahora no tiene gran importancia.

No deben, sin embargo, los gobiernos descuidar este asunto: la masonería, que en Europa ha perdido su importancia, en Filipinas la tiene y muy grande. La soberanía de España en Filipinas no está sostenida por la fuerza armada, sino por las órdenes religiosas, y todo cuanto haga á éstas daño, es un daño que recibe esta soberanía.

Bien lo saben y bien se aprovechan de ello los elementos filibusteros de aquellas islas; y de ahí que todos sus esfuerzos se dirijan á combatir el elemento religioso inculcando en los indios la idea de odio á los frailes.

Las sociedades secretas aumentan de dia en dia, y esto es lo que deben tener en cuenta los gobiernos.

El espíritu sencillo del filipino tiende hacia lo maravilloso; el misterio les atrae, y de ahí que siempre se encuentren elementos dispuestos á trabajar en la sombra por cualquier causa, y mucho más si ésta les puede ser tan antipática como la idea de independencia.

Otro peligro para nuestro poder en Asia es el Japón, que mas tarde ó mas temprano desempeñará en aquellas regiones el papel de los Estados Unidos en Cuba. No olvidemos que los japoneses están ensoberbecidos con sus glorias militares, que desean ensanchar su poderío y tienen puestos los ojos en aquellas hermosas islas.

Basta de filibusteros, y vamos á decir algo de política, donde tambien hay revueltas é insubordinacion y hasta deseos de destronar jefes, sin tener en cuenta la situacion por que el país atraviesa.

La aprobacion de los proyectos especiales que tantas batallas ha costado es un hecho, pero bien caros le salen al partido liberal dichos proyectos, cuya aprobación ha relajado la disciplina del partido y dividido sus fuerzas, sin contar con que el país las puede necesitar.

Aun no se sabe el día que se cerrarán las Cortes, ni si el Gobierno intentará de nuevo sacar á flote la ley de auxilios á los ferrocarriles; se han celebrado varias conferencias con objeto de llegar á un acuerdo en este punto, pero hasta la fecha se ha adelantado muy poco en ese sentido. Lo probable es que se deje la discusión para cuando se abran de nuevo las Cámaras, que será, según todos los pronósticos, en el mes de Noviembre, cuando nuestros políticos no se sientan molestados por el calor; lo que le parecerá á usted extraño tratando de gente *tan fresca*.

La política exterior apenas si ofrece novedades: los viajes del czar á Viena y París y las consecuencias que pueden tener, y el relato de los preparativos que con este motivo se hacen, llenan las columnas de la prensa extranjera.

Los asuntos de Creta están en vías de arreglo, la Sublime Puerta acepta el proyecto de arreglo presentado por el cuerpo diplomático extranjero, pero haciendo alguna modificacion que éste no quiere admitir. Las bases de arreglo son casi idénticas á las del convenio Haleppa, aunque muy distintos bajo el punto de vista financiero, pues según el convenio, la mayor parte de las rentas de Creta han de invertirse en atenciones de la isla, con lo cual la situacion del país mejoraría notablemente.

Las relaciones entre italianos y brasileños siguen siendo muy tirantes, hasta el punto de correr el rumor de retirarse del Brasil la Legacion italiana, y tener el Gobierno del Quirinal el proyecto de enviar una escuadra á las aguas brasileñas. Apesar de esto, hay esperanzas de arreglar el conflicto de un modo amistoso.

Las noticias de Zanzibar son graves, Inglaterra, decidida á proteger los derechos de Said Ben Hameid, no ha tenido consideraciones con el pretendiente encerrado en palacio, y como éste no se ha querido allanar á las condiciones del *ultimátum*, ha bombardeado el palacio de la sultanía.

Como si no fueran bastantes estos trastornos hoy nos trae el telégrafo la noticia de haber ocurrido graves trastornos en Constantinopla.

Varios grupos de armenios han atacado al Banco Otomano librando una verdadera batalla.

Los buques de guerra franceses é italianos que estaban en aguas de Turquía, han recibido orden de dirigirse á Constantinopla para proteger los súbditos de sus respectivos países.

***

Mi Madrid, como decía Blasco, sigue más animado que otros años por esta época; la temperatura que se disfruta agradabilísima, más que en la canícula parece que estamos en el mes de Noviembre; no sé qué ocurre en la atmósfera que parece que las estaciones se han trocado este año, y anda el tiempo tan trastornado como la política. En el transcurso de un mes ha habido días pesados y sofocantes como Fabié, fríos como Pi, *templados* como Maura y frescos como Gamez.

Ahora que la gente comienza á regresar del *veraneo*, los diputados y senadores se preparan á marchar. ¿Huyendo del calor? No, huyendo de hacer algo práctico, ilusionados como los niños con *hacer novillos*.

Yo no soy tan afortunado; á semejanza del Dr. Garrido, *quedo en mi farmacia*, como siempre de usted afectísimo S. S.

Garci-Fernández.

TIJERETAZOS

Pregunta *La Correspondencia Militar*:

«¿Por qué han nombrado director de Telégrafos al señor marqués de Lema?»

Pues para eso.

Para que perpetúe durante su gestión el lento pero continuo mal servicio de comunicaciones.

El gobierno pasó revista á sus acep-

---

cultosos se habían hecho más inteligibles alrededor de él.

—En realidad es muy bonita y tan jóven! y verdaderamente está próxima á casarse con lord Vargrave? Pues él es mayor que ella una infinidad de años! Es un sacrificio, en efecto!

—Nada de eso, Vargrave es un hombre muy amable y bien parecido todavía. ¿Pero estaís seguro de que se hallan arregladas las cosas?

—Oh! sí, el mismo lord Raby me lo ha dicho; y se verificará bien pronto.

—Pero, sabreis decirme quién era su madre; no encuentro una persona que me lo diga.

—Nada de particular; habeis que el difunto lord era de bajo nacimiento, creo que sería alguna viuda de su clase. Ella vive en el mayor retiro.

—Cómo está, señor Maltravers? cuanto me regocijo de veros, dijo la voz clara y aguda de mistress Hare. Qué baile tan soberbio! Nadie hace las cosas como lord Raby. No bailais?

—No señora.

—Ah! ahora sois los señores jóvenes tan juiciosos!

—Apoyando mistress Hare en la palabra jóven, creía hacer un lindo cumplimiento y siguió hablando con una volubilidad siempre en aumento.

—Dicen que vais á vender vuestra hacienda de Burleigh á lord Doltimore, es verdad? no! Realmente

te la gente inventa unas historias singulares. Qué jóven tan elegante es lord Doltimore! Pero es verdad que miss Carolina se casa con su señoría? Famoso casamiento! Nada de cuentos por mi parte, dispensadme! .. Dos bodas sobre el tapete, ya hay con que poner en agitación nuestro estúpido condado. Lady Vargrave y lady Doltimore, dos nuevas damas que se elevan á la dignidad de pares. Cuál de las dos os parece más hermosa? Mis Merton es más alta, pero tiene alguna dureza en su mirar, no lo habeis notado?... Vamos, ya se me olvidaba... os doy la enhorabuena, y hago votos por vos... dispensadme! Ja! ja! ja!

—Sobre qué, señora?

—Oh! sois tan reservado! El señor Hare me ha dicho que os sostendrá... y tendreis á vuestro favor todas las damas... Ah! de seguro que lord Vargrave va á bailar!... qué edad creeis que tenga él?

Maltravers pronunció un bah! casi ininteligible y se ausentó, pero no se había terminado su penitencia.

Aunque el baile no hubiese agradado nunca á lord Vargrave, en esta ocasión juzgó que era muy del caso pedir la hermosa mano de Evelina, y esta no pudo negársela.

Y ahora que el gentío se agolpaba en derredor de su contradanza, tenía Maltravers que pasar por la

baja, perdonad si os he hecho llamar pero tenía precisión de hablaros. Se han echado los dados, lord Doltimore ha hecho su petición y yo he tenido!! Ay! ay! casi quisiera retractarme! lo

—Mi muy querida Carolina, respondió la pura sagentina de miss Cameron, por amor de Dios, no decidais con esa ligereza de vuestra felicidad. Os he hecho un agravio, Carolina, creedme. No quiero ese carácter vano, ambicioso que afectais. Qué qué es esa? riqueza! de sois mi amiga? no soy yo bastante rica para las dos? Si quereis mago, tiene oro, sólo esto podrá compensar la desgracia de un casamiento sin amor? Perdonad si he hecho así, no me creais presuntuosa ó noble, pero no puedo por mi propio corazón lo que debe padecer el vuestro.

Carolina apretó la mano de su amiga con viva emoción.

—No sois buena para dar consejos de virtud, sois padres que predicais otra doctrina. En realidad, soy una loca en arrepentirme por que he logrado lo que deseaba! Pobre Doltimore! qué ageno está de saber los sentimientos reales de la que creí haber hecho la más feliz de un sexo si le pudiera conocer. Carolina se detuvo, se cubrió de una mortal palidez, y volvió á decir muy de prisa.—Pero vés, Rosina, nos sufriremos la misma suerte, nos ayudaremos mútuamente á soportarla.